Donny:

Cuando todo parecía indicar que al fin se había acabado el eterno cuento de la buena pipa en torno a la mafia anticubana, los héroes de la misión compota de la brigada 2506, el mito de los tipos duros de la pequeña Habana de la que ya nadie habla, del restaurante Versalles y del parque de dominó, llegaste cual Supermario en persona para reavivar viejas pasiones que ya casi nadie en Miami se cree. Llegaste nada más y nada menos que para juntar a aquellos que Dios crió y tú, cual mismísimo diablo juntó, para entre todos desafinar bajo los acordes de un violín que hasta nuestros propios niños de las escuelas de música desaprobaron por su falsa entonación de un himno que no es el de la Patria que lo vio nacer. Claro, la culpa no es del muchacho, que ya ni tanto lo es, sino del padre asesino que tuvo y de la jauría que lo amamantó cuando lo llevaron a Miami, pero sé q esos son apenas pequeños detalles de la historia para ti.

Pero es que hasta el lugar a donde fuiste a actuar fue mal escogido, ¿cómo tú, un presidente que creo se respete y además, respete a su país, vas a aceptar que te pongan de bufón a escenificar una comedia de quinta clase en un local que lleva un nombre tan juzgado por la historia como el de Manuel Artime? Es que Trump, en tu ignorancia, ni siquiera escuchaste o leíste las declaraciones de hace unos días de otro que se las trae, Tony Varona, que en medio de su vejez reconoció ser un terrorista y se lamentó de cuanto hizo, no en un acto de constricción a lo cristiano, sino porque nunca hasta ahora, se dio cuenta de que cuanto hizo, solo sirvió para fortalecer más a la Revolución cubana en lo interno y aumentar la moral de su imagen internacional.

Nada Trump, dicen que el último que ríe es porque no entendió el cuento, dale, chico, suelta aunque sea una de esas sonrisas de medio lado que acostumbras, al menos para saber que de una vez entendiste que la Revolución cubana no es un cuento, que cuento fue el que te hicieron el Marquitos de pelo claro y tu socio Díaz Balart. Acaba de darte cuenta de que todo esto va de un chantaje, vaya, que te tienen cogido por los huevos, todos sabemos que Marco Rubio puede hacer todavía alguito por ti en el comité de inteligencia del Senado que te investiga y que el voto de Díaz Balart te hacía mucha falta para derrumbar el Obamacare.

Pero tú tranquilo, sigue ahí, hasta que tu propia gente se harte de tus locuras. Nosotros, mientras tanto, seguiremos aquí, firmes, mientras tú serás otro más en la lista de presidentes norteamericanos que pasarán, con mucha pena y sin ninguna gloria.

No puedo despedirme de ti como se hace con las personas decentes, cerrar mi carta con un respetuosamente sería una ofensa a las personas que amo y respeto, que además pueden estar lo mismo allá que acá. Pero tú tranquilo, que te tengo una mejor despedida.

Revolucionariamente!!!!

Un cubano que ama a su país.